

5 Real 5

MANILLA

5 Real 5

SUSCRIPCION

Un mes..... 0'50

Un trimestre.... 1'50

PERIÓDICO SEMANAL

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO

Se publica los Sábados.

ANUNCIOS

Una cuadrícula. 1'00

Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.



EXCMO. SR. D. RAMÓN BLANCO Y ERENAS
MARQUÉS DE PEÑA-PLATA, GOBERNADOR GENERAL DE LAS ISLAS FILIPINAS.

SUMARIO

TEXTO:—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*Declaraciones íntimas*, por El Diablo Rojo.—*Mayo*, por Jaime Brull.—*Dos lágrimas*, por J. L. de León y Marín.—*Muérete y verás...* por Antón.—*La obligación*, por Tántalo.—*Balincutertas*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS.—*Excmo. Sr. D. Ramón Blanco y Erenas*.—*Manililla-Album*, por A. Blás.—*4 de Mayo de 1893*, por A. Wigs.—*Anuncios*, por Otro.



EL barco llegará probablemente para tal día. No es fácil que llegue ese día, sino otro, porque se ha retrasado dos en su llegada á Singapur y no es buque de mucho andar.

Anda como un rayo y con seguridad que lo tendremos aquí antes de lo que nos figuramos.

Lleva una singladura... Lleva dos... Tres... Cuatro... Cinco... Que hable el Semáforo... Buque á la vista... Es... No... Es... Diez millas de Punta Restinga... Fondeará por la noche... Por la tarde...

Y así nos hemos pasado la primera parte de la semana, hasta que el *Isla de Panay*, empavesado, disparó su cañonazo de fondeo á las cuatro de la tarde del miércoles.

No por eso las dudas que nos venían acometiendo desde el lunes se desvanecieron; siempre quedaba una incógnita por descubrir. Antes, la llegada, después el desembarco.

Pero vino un trueno seco, como dijo *El Comercio*, á proporcionar la consabida gacetilla tormentosa; el cielo se cuajó de nubes negras que acortaron el día y alargaron la noche y los tejados comenzaron á lavarse para ir quedando en disposición de recoger agua destinada á los aljibes; las calles se pusieron perdidas; los *reporters* se llenaron de barro hasta las narices á fuerza de ir de las Redacciones á la Capitanía del Puerto y vuelta y torna de una á otra parte *venteando* noticias, hasta que al cabo se supo de una manera definitiva que el desembarco se verificaría al día siguiente por la mañana.

Los que trabajaban en los arcos y kioscos de Magallanes y Parian, respiraron al saber que contaban con unas cuantas horas más, para terminar lo que habían empezado hace más de ocho días, con ese ardor que acusan aquí las obras en general y las del piso de la Escolta en particular, donde, sin levantar mano, ya van puestas desde el día 1.º acá, lo menos veinte hileras de adoquines, por lo que ha sido preciso establecer vijilantes que impidan á los trabajadores tomar la cosa con tanto ahinco que les pueda costarel morir... de senectud, antes de concluir la magna obra del adoquinado de la gran vía (sin música de Chueca, aunque sí con *ratas*) de la capital del Archipiélago.

Amaneció el día señalado, sonó la hora, las lanchas partieron, militares y paisanos, comisiones oficiales y curiosos se apercibieron para el acto que se iba á realizar, los balcones del Corregimiento se llenaron de niñas bonitas con cara de sueño, los fraques se ajustaron á los torsos de sus dueños, rompieron en salvas los cañones de la plaza, resonaron por las calles los acordes de las bandas militares, cubrieron las tropas la carrera y entró en Manila el Excmo. Sr. Marqués de Peña-Plata á quien MANILILLA envía su respetuoso saludo.

¿Que más? La ceremonia con todos sus detalles ha sido ya tan contada, que repetirla aquí, fuera una pesadez. Queda solo pues, referir las impresiones naturales de los de fuera y los de dentro, el cambio de las mismas entre unos y otros, que produce las mismas admiraciones y las mismas extrañezas por lo que se dicen y escuchan mutuamente con el interés que siempre causa lo desconocido, y después de estos primeros momentos de excitación y vida distinta de la normal, vuelta á lo eterno, á la siesta, al bostezo, á la murmuración, á los paseos por la Luneta, llenando los que vienen los huecos de los que se van y á sudar y rascarse hasta que el tiempo no disponga otra cosa.

SATURNINO SABADELL.

Mayo—6—93.

DECLARACIONES INTIMAS

Ha tiempo las ofrecí,
querido amigo Rincón
y pues palabra le dí,
le mandó á usted un montón:
cumpló lo que prometí.

De mi caracter rasgo principal
es pensar de la gente siempre mal.

Cualidad que en el hombre yo prefiero.
Que preste á sus amigos el dinero.

Cualidad que prefiero en la mujer.
Que se deje querer.

Mi cualidad favorita.
¡Si la tengo es tan chiquita...!

Es mi principal defecto
dejarlo todo en proyecto.

Ocupación que prefiero.
Fabricante de dinero.

Mi sueño dorado es
verme pronto en Lavapiés.

Lo que constituiría mi desgracia.
Gastarme mi dinero en la farmacia.

Lo que yo quisiera ser:
¡Mujer!

El país en que yo quiero vivir.
Ya lo he dicho; no lo he de repetir.

Color que me *tié* chiflado.
El color-in color-ado.

La flor que prefiero yo.
La rosa de Jericó.

Animal que yo prefiero.
El carnero.

El pájaro no lo digo:
ninguno me gusta, amigo.

De prosistas, poetas y pintores
me gustan... los mejores.

Y de los compositores
digo lo mismo, señores.

De política no entiendo;
y es más, que ni lo pretendo.

Bebidas y manjares que prefiero.
La ginebra, el jerez, y un buen puchero.

El nombre que más me gusta.
Justa.

Y lo que yo más detesto.
Que uno se salga del tiesto.

La reforma que encuentro
más necesaria.
La de mis pantalones
y americanas.

¿Cómo quisiera morirme?.....
No acabo de decidirme.

Estado actual de mi alma.
En calma.

Las faltas que me inspiran más indulgencia
son las que se cometen con inocencia.

Y en fin, caro Rincón, es mi divisa
tomar en este mundo todo á risa. (*)

EL DIABEO ROJO.

M A Y O

(ESCAMATI)

Aquí de los poetas y cantores para ensalzarnos al niño bonito de los meses del año; ese *Mayo florido y hermoso* que podrá serlo en otras partes donde el termómetro no marque treinta y cinco grados casi constantes en la atmósfera y cuarenta y tantos en el individuo al menor descuido que tenga.

Hablen, hablen esos soñadores que se pasan la vida contemplando las musarañas y reduciéndolas á renglones cortos, para hacernos á los demás ver visiones y dígnanos que las flores abren sus corolas y nos ofrecen sus más puros aromas, mientras que los fosos de la capital, los esteros de los barrios y las charcas de los alrededores hacen la competencia al callejón de la Soda y á los tenderuchos de chinos, en *disparar* unas emanaciones que tiran de espaldas.

El orgulloso nardo, la soberbia rosa, la modesta violeta, la penetrante gardenia, el suave jazmín, ya pueden guardar todos sus perfumes fuertes ó flojos, porque aquí estamos condenados á oler, en el caso menos desfavorable, es decir, cuando á charcas, esteros y fosos les dé (que les dá pocas veces) por no dar señales de su existencia, el molestísimo *vapor de tierra*, que si no es producido por los chubascos imprevistos de esta época del año, se encarga de hacerlo salir el servicio de mangueros de la capital.

¡El mes de mayo!

¡El mes de las flores!

Si; de las flores... de malva, que son, como todo el mundo sabe, la esencia pura de lo que tengo por conveniente no decir, para que el que lo sepa lo diga por mí y el que nó lo pregunte.

Flores; como no sean las que cantan las niñas en los colegios ó las que echan (y no todas de las más escojidas) los requeteadores de oficio, maldito si ahora se ve que abundan.

Pero en cambio—y es una compensación indudablemente—sobra el sarpuellido y menudean las tormentas de todas clases, celestes y terrestres; se carga de electricidad la atmósfera, que en unión con el paludismo, altera el espíritu y la materia, haciendo irritables á los más pacíficos y aprensivos á los más despreocupados, que ven detrás de cada esquina una *calenturilla* que les espera para darles un disgusto siempre gordo, puesto que ataca á la salud y al bolsillo.

El zinc se retuerce sobre el potro del andamiaje que le sustenta como techumbre, y se trueca en horrible condensador de calor, que almacena de día con objeto de esparcirlo de noche, á fin de que la temperatura no experimente grandes alteraciones y todos, parece que nos quedamos más chicos y esmirriados, á fuerza de sudar en grado tal, que cualquiera diría que aspiramos á derretirnos.

En medio de esta espantosa chicharrera hay quien no pierde el humor y se va de romería á Obando y Antipolo, que bien responde á su nombre, pues nada más opuesto al polo que el tal pueblo, al que se va, si no cómodamente, con el deseo de divertirse y si una vez allí no hay tampoco grandes comodidades se baila hasta que se deshacen las plantas de los piés, cayendo á tierra los bailarines como trapos y dándoles lo mismo, efecto del cansancio, dormir en el santo suelo que en la punta de un sable.

En mayo encaja sus puertas (metafóricamente hablando) el Balneario de Sibul: Neptuno cierra la espita de las aguas minerales por ese lado y deja á las de lluvia que acompañadas de relámpagos y truenos aneguen los campos é inunden las casas, expulsando de ellas á la *elite* de los bañistas filipinos que tornán á sus cuarteles... ¡de invierno iba á decir!

Los viajeros para Europa se miran ya un poco antes de embarcarse, no pensando tanto en si las monzones pueden cambiar, como en el Mar Rojo, que hay quien dice que por esta época comienza á *hervir* hasta el punto de que si se bañase algun loco en aquellas bíblicas aguas, saldría de ellas tan des pellejado como si hubiera estado sometido á discusión de amigos.

No es extraño pues, con todo este cúmulo de cosas que simbolizan á mayo por estos lugares, que su solo nombre escame á la gente y esta se ponga en guardia á prevención de lo que pueda venir.

¡Y lo que viene es junio!

O sea mayo corregido y aumentado por la quinina.

Lo que no deja de ser un consuelo.

Pero de tontos.

JAIME BRULL.

DOS LAGRIMAS

¡AL ESPIRAR MI MADRE!

Sus ojos no brillaban:
Sus labios pronunciaban
Palabras incoherentes,
¡Sonidos inclementes
Del sempiterno adios!.....

Llegó al fin la agonía;
La anciana madre mía
Mirando al crucifijo
Gritó de pronto ¡Hijo!
Besóme y espiró.

J. L. DE LEÓN Y MARIN.

MUÉRETE Y VERÁS... (*)

I.

HALLÁBAME una tarde del mes de marzo revolviendo cartas y otros papeles viejos, costumbre que tengo cuando veo cerca al enemigo del aburrimiento y me tropecé con una del malogrado "Ceferino Martorell" (José María García Collado) (q. D. h.) en la que, entre otras varias cosas, me prometía subir á donde yo me hallaba y tratar conmigo de la reunión, recolección y reimpresión etc. de cuanto él había escrito, con el fin de darlo á luz en forma de libro, cosa que yo le había propuesto. Lleno de sentimiento la doblé y metí en un sobre.

No pudiendo sosegar después de la lectura del dicho documento, tomé la pluma para escribir á un señor pariente suyo y remitírsela, para que viera á la altura en que nos hallábamos en materia de relaciones su sobrino y yo y el estado en que se encontraba la reproducción de los escritos del difunto escritor de fácil y correcta pluma. Yo sabía lo apurado que éste andaba en aquel entonces, de tiempo, porque á la vez que estudiaba una carrera literaria, se veía asediado y escribía para no sé cuantas publicaciones de Manila.

El pobre tenía buen fondo: se llevaba, es natural, el mejor de los fines y quería trabajar para comer.

En esta situación se hallaba, cuando yo leí en el *Diario* los fragmentos de una composición suya que titulaba "El Arte en el siglo XIX." y me llamó la atención lo fluido y facil del verso, así como la buena elección del tema y la acción que empezaba á desarrollar.

Al entrar en la primera parte, dedicada á la poesía, no me

(*) La «Revista Católica de Filipinas» en su número correspondiente al 1.º del actual, publica el artículo que hoy reproducimos, sin perjuicio de hablar más adelante por nuestra cuenta, pues tratándose de la memoria de querido y llorado amigo del alma, no tendría perdón nuestro silencio. El hombre murió, es cierto, pero su obra, la obra del Poeta (y decir el Poeta en Filipinas es hablar únicamente del desgraciado Pepe García Collado) vive, aunque sea dislocada y repartida en los periódicos de la Capital. Reunir todas esas esparcidas filigranas, formar con ellas un tomo y ofrecerlo al público para que, hoy, sin presiones de amistad ni enemistad al vivo, que ensalzan lo vulgar hasta lo infinito ó lo denigran por pasión del espíritu, en un sentido ó en otro, salgan á luz. Es un deber, no solo de los que quisieron al pobre Pepe, sino de los que, amantes de las bellas letras sin otro amor que ellas mismas, no pueden consentir que se pierda tanta inspiración, tanta poesía como la derramada con prodigalidad de joven loco por el malogrado cantor de «El Arte en el Siglo XIX.» á quien la Muerte concedió la corona que nadie le ha osado arrebatarse, de Rey de los cisnes de estas regiones. (N. de la R.)

(*) Falta alguna que otra cosa.

Más ya se la diré en prosa. (N. del A.) (**)

(**) Una de ellas la adivinamos y la diremos por V. si no se enoja. Que esta noche es su beneficio en el Filipino y se alegrará V. que haya un lleno rebosante. ¿Verdad? Pues así sea. (N. de la R.)

MANILILLA-ALBUM

Mr. Simpson



Un ingeniero de minas
que ha descubierto un tesoro
y que va á inundar de oro
á las Islas Filipinas.

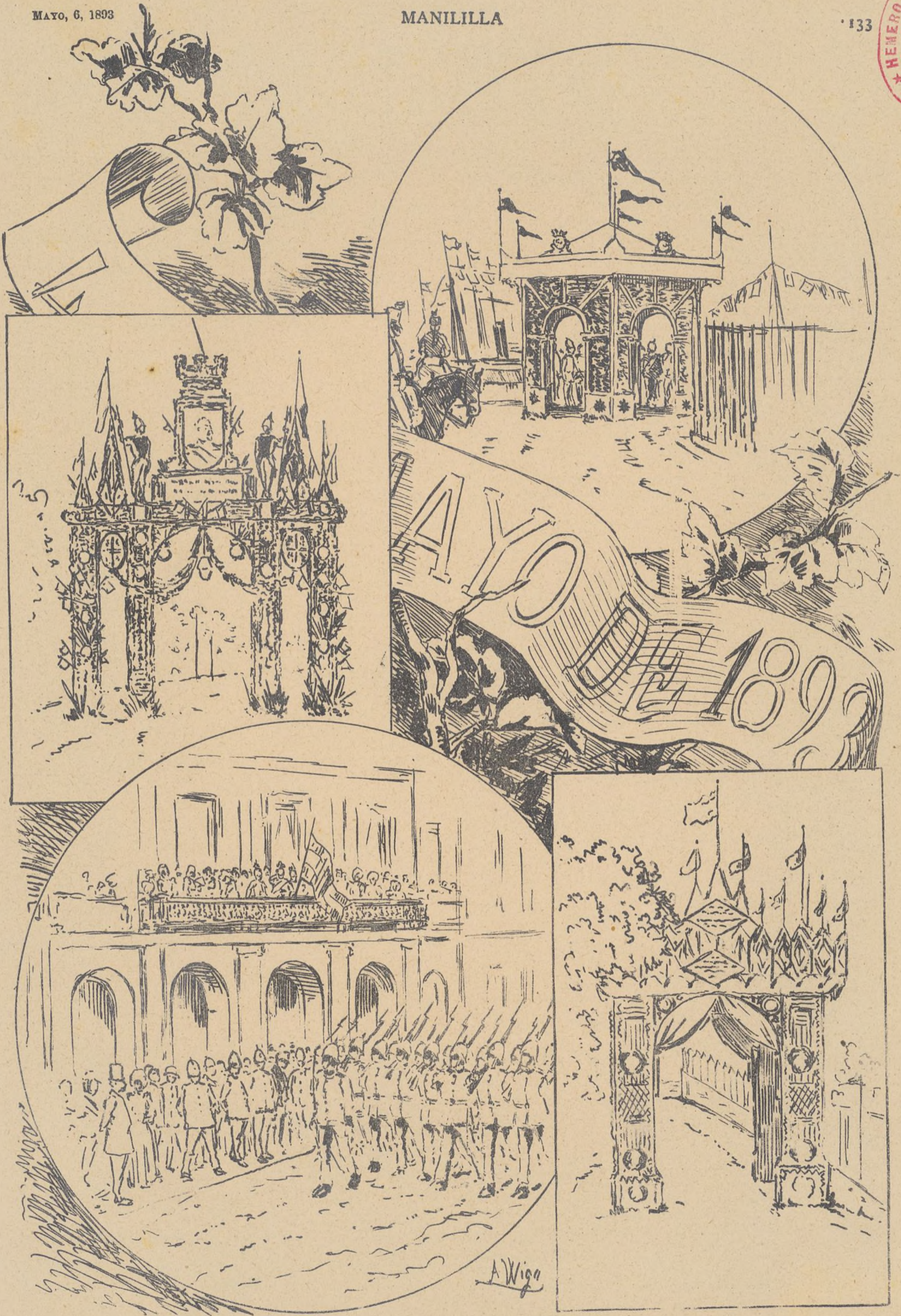
13/12/93

Ayuntamiento de Madrid

MAYO, 6, 1893

MANILILLA

133



Ayuntamiento de Madrid

pude contener: es en mí un vicio antiguo el querer *ponerme al habla* ó en contacto inmediato con aquellos génius que admiro por sus dotes y buenas prendas, y empuñé mi pluma, (yo aun escribo con pluma de ave, porque no me rompe el papel) y le escribí preguntándole varias cosas relacionadas con la publicación en folleto, de aquel y otros varios trabajos suyos que se lo merecieran, que á mi pobre modo de pensar éranlo todos. Pero resultaba difícil el trabajo por lo diseminados que se hallaban los versos que había escrito, que no obstante empezó á gestionar y le ayudaba no sé que compañero suyo, afecto á él como yo y por la misma causa.

No subió á donde yo estaba: él siguió sus estudios; á mi me trasladaron á otro destino y no volví á saber de él hasta que el pobre tuvo aquel encuentro fatal con la suerte. Después, cuando falleció, no estaba yo en disposición de poder hacer nada por la publicación de sus obras.

Hablé entonces, caliente aún el cadáver, á un señor bastante afecto al difunto, que dirigía un periódico: gestionó la reunión de cuanto hubiera procedido de la pluma del que solía firmar á veces *A.* y hasta tiró noventa y seis páginas de producciones suyas en muy bonitos tipos, papel y orlado cada página, no pudiendo seguir publicando más por falta de recursos. ¡Siempre la prosa en contra de la poesía! ¡Siempre la falta del vil metal ahogando la mejor de las inspiraciones...!

En lo más recio del entusiasmo con que se escribió de sus versos y se le elogió al ocurrir su muerte, se había logrado por el antes aludido, celebrar una reunión en el Casino Español, de los más de los escritores de Manila, en la que se acordó la celebración de honras fúnebres, efectuadas casi al mes del fallecimiento en la iglesia de Santo Domingo, y costear una lujosa edición de sus obras, hecha en Barcelona, para la que se suscribieron entre todos los periódicos que entonces se publicaban en Manila, el nombrado Casino y el ya finiquitado Círculo Nacional, nada menos que *mil cuatrocientos pesos*.

Todos los que asistieron á esa reunión, que eran personas adictas al poeta y admiradores de su genio, se propusieron dar á luz sus obras con el caritativo objeto de ayudar á sus deudos y parientes más allegados. Pero ¡lo que pasa en este país, no pasa en ningún otro! Separáronse aquellos señores literatos y adictos al poeta, con muy buenos propósitos, después de nombrar una numerosa comisión para que realizara esa publicación, y no ha vuelto á hablarse más del asunto. ¡Arreglados estarían los pobres deudos y parientes más allegados, á quienes se pensaba ayudar con lo que produjeran las obras del difunto vendidas, si no contaban con otra ayuda por lo pronto!

De vez en cuando suele salir algún periódico haciendo alguna indicación ó recuerdo de esto y de la lápida y de editar las obras de otro escritor no menos elogiado, Vázquez de Aldana, que poco después se lo llevó Dios, quedándonos también casi á oscuras en cuestión de luces literarias, porque las que restan son *azufradas*: no dan el brillo aquél, cuyo resplandor alegra los corazones más afligidos y cuyas leyendas no sabe uno dejarlas de la mano.

¡Quién se acuerda hoy de García Collado?

¡Quién de V. de A. ó Vázquez de Aldana? Algún aficionado que conserve sus escritos recopilados de aquí y de allí, incompletos por lo tanto, y sus respectivas familias, y nada más. Por eso, recordando la comedia de Bretón de los Herreros, dije al principio. "Muérete y verás..."

II.

„Crítica de café en mal castellano...
¡Veneno reptil que escupe y muere;
Sin pudor y sin sal, mujer asmática,
„Reñida con el arte y la gramática.“

¡Válame Dios y que mal estaba García Collado con los críticos, *epidemia* que abunda en Manila, en extremo perjudicial á la República de las letras!

„Menos críticos—solía decir—y más autores.“

„Y no es lo malo—decía—que haya excesivo número de críticos. Lo peor es, que los más lo son *sin serlo*, por espíritu de imitación.“

„Estos son los corifeos de la *pseudo crítica*, y estos son los „que, como la zizania, crecen y se multiplican de un modo asombroso. Y á estos críticos les pasa lo que á muchos que son „tenidos por literatos y por hombres de ciencia y son unos „solemnes embaucadores que pretenden pasar por de oro lo „que solo es de *doublé*.“—Esta opinión tenía formada de los críticos de pacotilla que en Manila todo lo hallan censurable como no proceda de ellos, ó háyanles pagado la butaca ó el abono. Y como él sabía *¡que sabía!* y esto era lo más penoso para él, al oír criticar á un bodeguero, por ejemplo, un párrafo de un artículo ó diario, al hombre se le encendía la bilis y era natural. Porque todos servimos para decir; „Esto está bien“ ó „Esto está mal“, y es según la impresión que en el individuo que juzga hace el sentido de aquello. El buen crítico no se explica así, sino que dice: „Esto me parece bien y esto

me parece no tan bien“ ó „Me parece mal“, ó „Esto me gusta“ y „Aquello no me gusta“, pero aquello de „*¡Eso no vale nada!*“ „*¡Eso no debiera imprimirse!*“ „Eso es muy malo“ etc. y otras frases de *igual suavidad* literaria, es muy fácil. Después resulta que esos que critican de esa manera, se hallan incapaces de hacerlo ni aún tan malo como aquello que critican. Más ya lo dijo Figaro, y no debemos nosotros mover lo que él ya dejó muy bien dicho y asentado. Conste que en esto como en todo,

...“todo es según el color,
del cristal con que se mira.“

Por lo tanto, hagamos oídos de mercader y cada uno vaya adelante con sus pocos ó muchos *fondos* y cada cual coadyuvando á la buena obra con las pocas ó muchas fuerzas que el Dador de todo bien se digne concedernos.

ANTÓN.

Aguas Termales, Abril 93.

LA OBLIGACIÓN

Vamos... lejos la pereza
y á trabajar, ¡vive Dios!
aunque se me parta en dos
esta pícara cabeza!

Hay que hacerlos, voto á tal,
uno y dos y veinte... y cién,
y ya que no salgan bien
ver que no salgan muy mal.

Nada, nada; fuera tedio;
á pensar... á discurrir...
¿que sufres? pues á sufrir;
no te queda otro remedio.

¿Asunto?... Pues... Dios dirá:
tú, ponte á escribir al punto,
tomando cualquier asunto
que no sea *fo* ni *fi*.

¿Que estás aburrido, hartó?
¿Te carga molestia tanta?
Pues fastídate y aguanta:
¿porqué no tienes un cuarto?

Ello lo mismo ha de ser
aun siendo una tontería...
Por eso *está la Poeta*
llamada á desaparecer.

Purga el delito, cuitado,
y págalo, pecador,
pues el delito mayor
del hombre... es estar tronado.

¿Tienes tema? pues ligero
enciende un cigarro, fuma,
toma papel, coje pluma
y métela en el tintero.

Por eso en el trance cruel
te ves de hacer un *versilo*...
y haz porque salga bonito,
emborronando papél.

¿No lo encuentras? Pues *parejo*:
Diccionario de la Rima
y aconsonantar en *ima*
primero, y después en *ejo*.

¿Que te falta inspiración
para hacer versos Y qué?
—¿A mí que me cuenta V.?—
dirá el mundo con razón.

Ya tienes cuatro renglones;
¿otros cuatro? á escape están,
—y así formándose van
todas las composiciones.

¿Que no tienen hilación
las más de los veces? Justo!
Pero, ¿quién hace con gusto
lo que es por obligación?

TÁNTALO.

BALINCUTERIAS

Sr. Director del MANILILLA.

Mi querido amigo: no le envío á V. revista de la función á beneficio del veterano Barbero, porque como no me mandó V. billete y yo no estaba su disposición de gastarme los cuartos, opté por meterme temprano en la cama.

Eso van ganando V. el beneficiado y los lectores. Una *tabarra* menos de su affmo.

UN APRENDIZ DE CÉMBALO.

Querido *Aprendiz*: el billete no *fué* por la razón poderosísima de que no *vino*. Se conoce que la compañía del teatro Filipino, molesta por las chirigotas que le hemos dicho con motivo de la otra función, en que nos mandó dos billetes que pagamos, aunque no ha figurado su importe en ninguna relación hasta ahora, ha determinado *castigarnos* dejándonos sin ver á Barbero tocar la pandereta en *La Venta del Puerto*.

¿Como ha de ser!

Tengamos resignación y procuremos tornar á la gracia de la Compañía Raguer-Barbero, para que no nos vuelva á ocurrir la desgracia que hoy lamentamos

Por curiosidad.

¿Se puede saber á que obedece la falta de calderilla que se viene notando en plaza?

Una peseta en cuartos al que nos lo diga.

Un telegrama de *Moham*, del 1.º de Mayo.

"En Cuba se ha notado alguna agitación despues de las elecciones.

¡Caramba con la rapidez del telégrafo!

¡Conque después de los elecciones, que se verificaron á principios de Marzo y llega la noticia *telegráfica* en Mayo?

Hombre, por lo que se ve,
si el notición no es camama,
cualquiera pensara que
han traído el telegrama

á pié.



Leemos en *El Eco* del 2.

Los días 3, 4 y 5 del actual, con motivo de la festividad del Patrocinio de S. José, ha sido autorizado el contratista de Tambobo, en Malabón, para celebrar jugadas de gallos extraordinarias.

¿Con motivo de la festividad del Patrocinio de San José?

Nos parece colega que el motivo será otro.

Porque hasta ahora que sepamos, San José no ha sido declarado Patrón de las galleras.



CHILINDRINA

Prima dós el arma
yendo al *prima dos*
y al *prima dos* luego
perdila, ¡que horror!

RAP.



Ya tenemos un relój más para el público.

El del Hospital de San Juan de Dios.

En donde no lo habrá, sabe Dios hasta cuando, será en la fachada de las Casas Consistoriales.

Y eso que tiene su *órbita*.

Y consignación de relojero en los presupuestos.

Aunque, despues de todo;

se explica que el municipio
tenga el relój olvidado:
¿quien se acuerda de la hora?
necesitándose *cuartos*.



Leemos que el Sr. Limjap ha formado una sociedad comercial.

Y que firmará el Sr. Lim.

Como si dijéramos, usará media firma.

Pues si Limjap es todo,
nadie nos niegue
que siendo *Lim* la firma
jap no parece
y esto es tan cierto
como que el timbre móvil
cuesta diez céntimos.



Agradecemos á la *Fotografía Americana* el retrato ampliación del Excmo. Sr. Marqués de Peña Plata con que nos ha obsequiado, y que nos ha servido para la publicación del que aparece en la primera plana del número de hoy.



CORRESPONDENCIA PARTICULAR

M. M.—Tacloban.—Recibidos los pfs, 7'50 Gracias. Descuide V. que irá el secante y el otro.

R. M.—Servido.

J. L. I.—No dirá V. que no se aprovechó en el acto su indicación. Gracias.

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA
DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^a)

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de Enero de 1890.

E. E.—Bacolod,—Deje V. mandado y conste que el plato queda sobre la mesa.

S. L.—El recibo va en claro,
llene V. el hueco
con la cifra que guste;
no reñiremos.

V. de P. E.—Camiguin.—Rec bida su afectuosa. No haga V. caso. No hay tal "plancha" como V. dice. V. tiene razón y yo también, Caribe.—Así al pronto, una mentecata.

PERFUMERIA MODERNA

9 Escolta 9.

AGUA DE PARÍS

6

SECRETO DE HERMOSURA.

El mejor blanco conocido para el cútis.

Sin rival en el mundo.

á CUATRO REALES frasco.

Precios módicos

Ultimos adelantos

Ampliaciones

Miniaturas

Retratos Medallas

FOTOGRAFÍA

AMERICANA

Escolta 12.

Retratos instantáneos

Se retrata á diario

Procedimientos nuevos

Bondad

Baratura

Fotógrafos de los Palacios de Malacañang y Sta. Potenciana

ALMACEN

DE LA

MARINA

Plaza del P. Moraga 3

Vinos de Jerez

de la acreditada casa

RUIZ POMAR HERMANOS

Rueda y Ramos.

Unicos importadores.

EDUARDO CASTAÑER

MÉDICO

Norzagaray 10 esquina á la de Elizondo.—Quiapo.

MARMOLERÍA
MUEBLES
DE
LUJO
Escolta 24

RODOREDA

FEDERICO
CABA

GRABADOR

EN DULCE

SOBRE MADERA

Se reciben encargos para la ilustración de PERIÓDICOS, LIBROS CIENTÍFICOS, ALMANAQUES, MARCAS DE FÁBRICA, ANUNCIOS ILUSTRADOS y todo lo que se relacione con el grabado de ilustración.

Enseñanza gratis á los hijos del país, siendo preferidos los que sepan dibujo.

13 - ECHAGÜE - 13

MANILILLA

ANUNCIOS

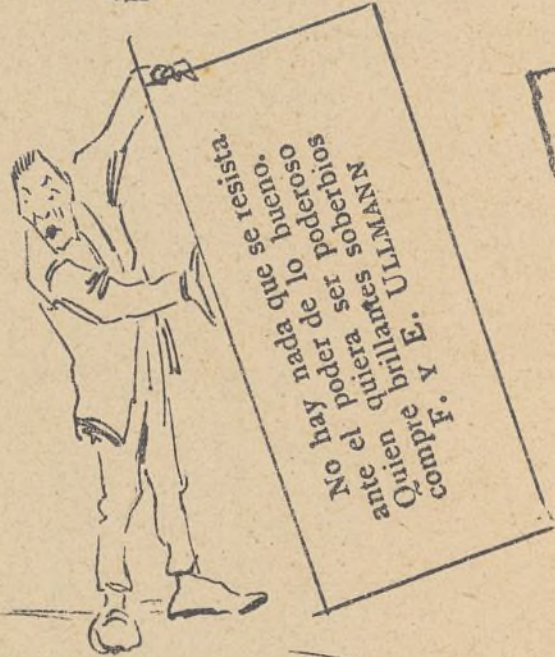
5 PESOS.



Mujer, ¿quieres ir vestida
por dentro con elegancia,
y barato al mismo tiempo?
Pues cómprate ropa blanca
LAS NOVEDADES.



Toda señora que quiera
no pasar plaza de tonta
debe suscribirse a la
revista *La Última Moda*.
ENRIQUE BOTA.



No hay nada que se resista
a los ataques de los
sobrecejos y
de los ojos.
No hay nada que se resista
a los ataques de los
sobrecejos y
de los ojos.

De los gustos, el mayor,
digase lo que se quiera,
es fumar un buen tabaco
antes de dormir la siesta.

RAL TABACALERA.

COMPANIA GENE

Por eso sin duda alguna
existen muchas personas
que están desde que amanece
con un cigarro en la boca.



Vinos de los de más fama
son los que dan robustez
y garbanzos y jamón
son de los que curan bien
EL MINDANAO.



Lomo de cerdo en manteca,
deliciosas longanizas;
es una desgracia horrible
no comprar cosas tan ricas
LA EXTREMEÑA.



La dicha mayor del mundo
es fumar un buen cigarro
de los que se está en lo cierto
que son del mejor tabaco.

Un Chorrillo de Gamú
es el fumarlo delicia
y, es probado por los hechos;
alarga mucho la vida.

LA COMPETIDORA GADITANA.



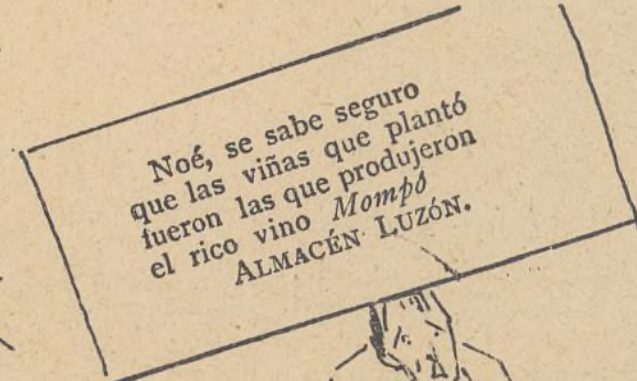
Acaban de recibirse
sombrosos para señoras
de esos que ahora privan tanto:
los llamados *mariposas*
TORRECILLA Y COMP.



Quien anda mal de calzado
así como de sombrero,
será por tonto tan solo,
habiéndolo aquí tan bueno.
CÓRDOBA.



Comprad maletas soberbias
y baratas además,
El que siga este consejo
bien nos lo agradecerá.
EL ARNÉS.



Noé, se sabe seguro
que las viñas que plantó
fueron las que produjeron
el rico vino *Mompó*
ALMACÉN LUZÓN.